

izquierda republicana

Órgano del Partido Radical Socialista de la provincia

Dirección y Administración: P.^{ta} DEL DUQUE, Núm. 1.—Teléfono 107

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Cáceres 0'60 al mes.

Fuera de Cáceres 2'00 al trimestre.

— Pagos adelantados —

AÑO II

PUBLICACIÓN SEMANAL

CÁCERES, 30 DE MAYO DE 1952

NÚM. 32

Editorial

Muchos años han transcurrido desde que la lucha de clases sociales tuvo su iniciación en el mundo, y a pesar de ello es un hecho real que aún no se ha conseguido su extinción, eliminándose la parte perniciosa que además absorbe a la otra.

Carlos Marx, en su magna obra «El Capital», con una clarividente visión del problema social, señalaba los vicios del capitalismo, y en este texto, insuperable gran tratado de economía, desde el punto de vista socialista propugna por fórmulas para su abolición y remplazo. También han pasado muchos años desde que éste y otros estudios análogos, dieron al mundo al parecer la fórmula de solución para los graves problemas planteados por la invasión capitalista, pero es un hecho cierto que aun transcurrido mucho tiempo, en los países que caminan a la cabeza del movimiento social: Alemania, Inglaterra, etc., y otros, no ha sido su obra lo suficiente eficaz para dar al traste con el tan señalado maleficio capitalista. Por el contrario, vemos cómo los partidos socialistas de estos países, de poco tiempo a esta parte, especialmente luego del paso de los laboristas por el Gobierno Británico, mixtifican los puros ideales socialistas y abogan en su doctrina por la creación de pequeños propietarios e industriales, es decir, una nueva forma de abolición del asalariado, dando a las doctrinas sociales una derivación de individualidad, al objeto de formar esos propietarios en que sus medios de trabajo sean tales que una familia encuentre en su propiedad donde invertir su caudal de energías y el medio de obtener el fruto necesario para su sustento y la formación de su patrimonio.

Claramente se podía apreciar lo beneficioso que para nuestro país, donde el espíritu socialista como partido político no está arraigado profundamente ni es sentido por casi nadie, por nuestra natural inclinación a todo lo que sea personal, de una derivación del proletariado en este sentido que encarna grandemente en la ideología del partido Radical S., que al menos en el campo, tendría fácil aplicación y es a lo que tiende la reforma agraria, presentada al parlamento por nuestro muy ilustre camarada Marcelino Domingo, una de las más destacadas figuras del partido Radical Socialista y de la República.

que ahora está, que un Gobierno casi homogéneo, de marcada tendencia izquierdista, se encargue de regir los destinos nacionales, y radicalmente, y actuando de sabio y eficaz cirujano ampute todo lo viciado, y se dedique tenazmente, pase lo que pase y caiga quien caiga, a realizar la obra de construcción nacional que se necesita, exterminando todo lo que sea obstáculo para ello; porque entonces sería muy del caso aquellas medidas de rigor de que habla nuestro ilustre Domingo, que pueden aplicarse aun en los Gobiernos más democráticos, cuando los menos pretenden perturbar el régimen que los más se han dado.

Luego será la hora de las derechas auténticamente republicanas, no de los emboscados, para que con sus doctrinas conserven la

El diario de Madrid «Luz», dice lo que sigue con referencia al congreso nacional de nuestro partido:

Partido Republicano Radical Socialista

El próximo sábado, a las cuatro de la tarde, comenzará sus tareas, en el Teatro del Gran Casino de Santander, el Tercer Congreso Nacional ordinario del P. R. R. S. de España.

En este Congreso, el partido radical socialista tratará vitales problemas de la política nacional, y marcará las normas de conducta a que ha de acomodar su actuación en lo sucesivo, con el fin de evitar torcidas interpretaciones en la función que desarrollan los altos representantes del partido, que, día tras día, cuentan con mayor apoyo y adhesión en la opinión pública, que, al igual que en la vecina República francesa, siente vehementes ansias de que el Poder público sea «ejemplo, autoridad y disciplina», única forma de implantar los principios de justicia social, acomodando el ritmo de actuación a las fuerzas disponibles y a la realidad del país.

Será el Congreso radical socialista de Santander, de trascendental importancia para las fuerzas de izquierdas que apoyan al régimen republicano, y sus sesiones, que durarán cinco días, serán de intensa actuación, y en ellas la pasión política y la serena reflexión harán llegar a conclusiones de positivo valor.

Para facilitar el alojamiento de los numerosos representantes de las agrupaciones del partido, se ha nombrado una Comisión de recepción de asambleístas, que proporcionará a éstos cuantos detalles necesiten.

Para mayor facilidad de información, habrá en la estación afiliados de la agrupación de Santander, con un brazaleté a quie-

Partidos de Democracia

Democracia: Palabra que no obstante ser traída y llevada en uso desordenado e incoherente por creyentes y fariseos, se alza pujante en todo su valioso contenido.

Abarca amplios horizontes de humanidad abiertos a todos los avances sociales, que como gama de ricos matices se infiltran en el espíritu moderno, empapándole en su doctrina, elevando sus concepciones y repeliendo toda idea de cerrazón y estrechez mental obstaculizadora de progreso.

Los partidos de democracia han de llevar en su seno una falange superlativa de jóvenes en espíritu, falange impulsora de la nueva educación ciudadana, basada en la máxima comprensión, libertad y camaradería, exenta de tradiciones inservibles y de prejuicios arraigados que perturban e imposibilitan el impulso cordial, humano, franco, que debe regir nuestros actos; juventud que subvierta todos los valores hasta ahora tenidos como positivos en el estadio social.

Guía de estos partidos y su más firme pedestal ha de ser la elevación del nivel cultural del individuo, sobre todo en el medio rural, privándole de toda idea mezquina de luchas personales y de bastardos intereses y encauzándole con alteza de miras por la senda de la idea para elevar sus conciencias a un rango superior de generosidad y ciudadanía.

Como todos los partidos que hoy día aspiran a ser órganos de Gobierno, a un ansia depuradora de humanidad y justicia social conjunta con la visión noble del ideal, han de tener un enfoque certero de la realidad de la circunstancia nacional, influyendo en la formación del individuo para dotarle de la máxima eficiencia en la función social que desempeñe y convertirle en elemento propulsor de la producción y riqueza, base de la economía y palanca que hace caminar a las naciones en su senda de superación.

Esta visión, certera ya, la advirtió nuestro correligionario Marcelino Domingo, creando el Consejo Regulador de la Economía, que ha de constituir, como él dice, uno de los más sólidos pilares de la República, por su función trascendental reguladora de la producción y el consumo.

Este hombre, que se ha revelado como un formidable político, radical auténtico de gran envergadura que propone soluciones constructivas, siempre latente en él el estímulo y noble entusiasmo por la idea, parece que lleva grabado en su mente el soberbio lema de: «pan y cultura», planes de organización de una nueva España.

De visionarios, solía calificarse a los individuos que promulgaban nuevos idearios de estos partidos, dando impulso a programas innovadores.

Es la contraposición del hombre que no ve más allá de lo que alumbra la llama y que fundamenta su criterio en el detalle circunstancial y por apatía mental renuncia a enrolarse en las filas de los renovadores y descontentos.

Pero poco importa el alejamiento de los retraídos, de los descontentos, porque como dijo Jesús «sólo se salvarán los que tengan fe», esa fe perenne que es calor de humanidad y estímulo fecundo.

TOMÁS RIEGO BLANCO

Cosas y Cositas

Por no quitar a los tontos el derecho a decir tonterías, nos abstenemos de contestar a las insidias que contra nosotros se lanzan, que sigan.

La justicia pedida a tiempo, es loable, pero cuando se pide después de consumada la suelta injusticia, de la cual no se ha sacado un beneficio, más que la reparación de la injusticia, lo que duele es no haber sacado provecho de ella.

Total: sentimiento por haber perdido el enchufe.

Un periódico dió cuenta de un supuesto suicidio, con la sana intención de divulgarla entre sus lectores; menos mal que la familia del supuesto suicida, ni lee el tal periódico, ni se trata con ninguno de sus lectores.

Rápidas

En los últimos tiempos de la Monarquía, se organizaron, precipitadamente, Agrupaciones Socialistas, que si bien la masa, se unía para su justa defensa y reivindicaciones, no así sus dirigentes, que no les llevaba a tales partidos—puesto que hasta entonces no se les había ocurrido pensar en Socialista—más que sus perversos instintos y deseos de venganza, para lanzar esas masas contra quien creían oportuno, sin más razón que resentimientos personales—cuando no eran odios familiares—o se daba otro caso también, el tener la organización a modo de retaguardia y utilizarla para su medro o el de sus amigos.

Este tipo de organización Socialista, es frecuente en esta provincia, y lo es más, debido a la incultura en que a los antiguos gobiernos les convenía tener al pueblo trabajador, como probablemente le seguirá conviniendo tenerlo a esos dirigentes a que antes aludo, para que les sea más difícil descubrirles su juego.

Este estado de cosas que a quien más ha de convenirle que desaparezca, es al Partido Socialista sano, a esos Socialistas de siempre que lo eran, cuando por toda prebenda tenían la persecución o la cárcel.

Estos otros Socialistas a que me refiero antes (o de nuevo cuño), me traen a la memoria aquello de que

Agencia Oficial FORD

CÁCERES: General Ezponda.—Trujillo: Avenida Pablo Iglesias



Esta Casa cuenta con legítimos repuestos de los modelos A. y AA. También dispone de gran cantidad de repuestos modelo T. y TT. en los que se hacen descuentos verdaderamente asombrosos.—STOK DE GOMAS DE TODAS LAS MARCAS



Grandes Talleres para reparaciones con personal especializado

SUCURSALES: CÁCERES, Ronda de Cánovas

TRUJILLO, Piedad, 26.—MADRID, Rodríguez San Pedro, 28

Hablemos claro

No he de abrogarme el descubrimiento de nada nuevo con la publicación de estas cuartillas, porque el tema que me propongo tratar en ellas, bien someramente por cierto, y salvando todo género de respetos, está en el ánimo de cuantos colaboran de modo más o menos intenso en la dirección local de nuestro partido; empero, si esta es de una verdad incontrovertible, nadie ha querido lanzarse, por causas que ignoro, a la empresa de intentar siquiera una rectificación que determine cambio radical en los procedimientos seguidos hasta aquí, y trace nuevas orientaciones de que tan precisados estamos.

Conocida es de todos la preponderancia que, en relación con el P. R. R. S. tienen hoy en nuestra provincia otras fracciones políticas. Conocidos son por ende, los factores que concurren para que esto haya llegado a sentar carta de naturaleza en todo el tiempo que llevamos de República. Pues bien; sin que sea mi propósito analizar el hecho, ya de sí importantísimo, ni desentrañar tampoco las razones del mismo, interesa al menos a mi propósito su cita, para que se destaque y acuse con más firme rasgo su contraste, con el supino abandono en que colectiva y oficialmente se halla nuestra organización por parte de quienes en buena lógica debieran presentarle algo siquiera del apoyo que de ella recibieron.

Acaso puede argüirse contra mis apreciaciones, que el P. R. R. S. advino a la vida pública decididamente resuelto a purificar el envenenado ambiente en que aquella se desarrollaba, pero, a quien quiera que así enjuicie, puede replicársele que, también los demás partidos políticos, por entonces revolucionarios, atendían de modo y forma principalísimo al mismo postulado, por cuya consecución, dicho sea de paso y en lo que a nosotros singularmente concierne, se ha recorrido poco camino y... ¿por qué no decirlo...? han resultado casi estériles los sacrificios que hubimos de imponernos ante la hegemonía de los demás.

En rigor, a nadie puede imputarse la culpa de que hasta el presente, vayamos a la zaga

de todos, dejándonos remolcar como artefacto mecánico sin fuerza motriz; pero han culminado las cosas en un punto tan crítico, que ya es hora de que se vuelva por nuestro fuero y que haga crisis la perniciosa indolencia o desinterés de quienes inexcusablemente tienen la obligación de atendernos, en mérito siquiera a las incontables deferencias y atenciones que les dispensamos sin regateos, otorgándonos nuestro mandato

Es bien doloroso, que por una excesiva tolerancia de cuantos han desfilado y ahora dirigen el Comité local de Cáceres, se haya llegado a extremo tan inquietante y, para que no se desborde el mar de fondo que hoy existe, arrasándonos al "quijotismo", conviene concretar en definitiva acerca de nuestra personalidad como colaboradores de la magna obra que por su ideario, le está reservada al partido que pertenecemos.

Así las cosas, interesa primordialmente que se puntualice sobre tan importantísima cuestión, quedando despojado el horizonte en este aspecto, de suerte que entre mandantes y mandatarios renazca la misma fe y entusiasmos que generó nuestra Agrupación.

No juzgo preciso marcar rumbo; pero sí he de permitirme sugerir la idea, de que el problema se plantee en términos que se ajusten en un todo a su vital importancia, emplazando a quien corresponda para que con meridiana claridad resuelvan sobre la conveniencia de nuestro concurso a cambio del apoyo moral que necesitamos.

Según sea la resolución, debe ser también nuestro posterior acuerdo, pronunciándonos en consecuencia.

U M P I R.

Las columnas de «Izquierda Republicana», están a disposición de todo correligionario o suscriptor que quiera exponer ideas cuyo fin sea elevar el bienestar espiritual y material de la localidad en que resida.

El sacramento de la confesión

Entre las muchas prácticas religiosas, de las que tanto abundan en la religión católica, apóstolica y romana, descuella la confesión, por los efectos tan perniciosos que ejerce en todos aquellos que la practican, creyendo con ello librar su alma de las penas del infierno, con las que tan a menudo suelen amedrantar, los curas, frailes y demás ejemplares de la caverna, a los espíritus débiles y mezquinos, que los creen. Claro que es verdad que siempre ha explicado la Iglesia el consabido bulo del infierno y los no menos del cielo y el purgatorio.

El sacramento de la confesión es, por su inutilidad, absurdo, completamente absurdo, como lo son todas esas patrañas inventadas por la Iglesia, ya que sólo sirven para favorecer los viles manejos de la clericalia y siempre, desde luego, en perjuicio de la Humanidad.

Pero por muy malo que sea el sacramento de la confesión y por muchas infamias que bajo su amparo se cometan, a los católicos les parece muy bien y más si se basan en la célebre frase del Papa Bonifacio VIII de «Todo lo que sea útil a la Iglesia, es permitido». Claro está que ante esto, huelgan comentarios.

Yo me pregunto, ¿Pero es acaso necesario e imprescindible el ir a contar nuestras faltas a una persona vestida de negro, con faldas, encerrada en esa garita o garlito, mal llamado confesonario, puesto que debiera denominarse nido o incubadora de infancia? ¿Es acaso de imperiosa necesidad el ir a contar a esa persona nuestras flaquezas, nuestras penas, y en fin, todo aquello que nos embargue el espíritu, bajo

pretexto de que nos consuele? ¿Y es acaso también necesario ir al confesonario para obtener el perdón de todas esas nuestras faltas? ¡No, y mil veces no! Cada uno tiene su conciencia, obremos según nos dicte, y para que lo haga bien, sepamos educarla desde pequeño.

Mas, ¿cómo hemos de ir a depositar en el confesor hasta nuestros más íntimos secretos, cuando ese confesor es un hombre como todos los demás y por lo tanto sujeto a las mismas pasiones que nosotros? Para eso, con ir a una persona cualquiera, es suficiente, y si nosotros sabemos a ciencia fija que el cura es muchas, muchísimas veces peor que nosotros, ¿cómo hemos de depositar en él nuestra confianza?

Además, ¿cómo ha de perdonar nuestras culpas un hombre que a lo mejor es cien veces peor que el penitente? ¿Cómo es posible también que ese Dios de los católicos, que ellos dicen es tan misericordioso, tan poderoso, tan magnánimo, etc., pueda necesitar el concurso, la ayuda, que según los católicos es imprescindible de un hombre, de un mortal como cualquier otro, cuando a su lado no somos más que una pequeña hormiga, menos aún, un átomo, una insignificancia.

Y, otra cosa, ¿hay algo más bonito que cometer el más grave pecado, la mayor infamia, irse luego a confesar y... borrar y cuenta nueva? ¿Y cómo va a ser posible que un hombre que ha sido toda su vida una persona honrada, trabajadora, etc., y que por no confesarse antes de morir vaya al infierno, y por el contrario, un criminal, el más infame, el más vil, por el sólo hecho de la confesión, vaya derecho, según el decir de los católicos—a

lo que ellos llaman «la gloria eterna». ¿Cabe mayor disparate, es posible que toda persona con dos dedos de frente crea en estos absurdos cuan inicuos preceptos de la religión?

Por otro lado, cuántas y cuántas veces—las más—, el cura, al confesar a los jóvenes, habrá hecho preguntas,—con toda la religiosidad que se quiera, con toda la piedad posible, con toda la sana intención que admitamos, sin pizca alguna de malicia, pero hechas, al fin y al cabo,—habrá preguntado, repito, sobre cosas que, seguramente, no habrán ni asomado por la imaginación de esas criaturas, muchas veces todo candor e inocencia, que entonces empiezan a vivir.

Y así es como se ha inculcado en las almitas de tiernas criaturas, el germen de malas acciones, la semilla de malos pensamientos, y en una palabra, se ha pervertido a esos jóvenes, en nombre de un ser—¡qué infamia!—, que si es verdad que llegó a existir, fué el más noble, el más caritativo, el que si volviera a nacer maldeciría a toda esa canalla que tras él se ampara. ¡Ah!, pero si volviera al mundo, ya elegirían los católicos un nuevo Gólgota y volverían, como no, a crucificarlo, no obstante invocarlo ahora solapada e hipócritamente, para salvar sus bienes.

No sé, no comprendo cómo es posible que esos padres y esas madres,—que no puedo dudar un momento quieran a sus hijos, como parte suya que son—, consienten que un hombre, a lo mejor el peor de todos, pueda hacer con sus hijos,—en ese momento de la confesión y aun después,—aquello que mejor se le antoje.

Y por último, ¿no es por todos conocido, que en los confesonarios se han incubado multitud de infamias, se ha saltado sobre lo que los católicos llaman «Mandamiento de la ley de Dios»? Yo repito, y re-

De flor en flor

Consejos

Si tienes miedo a exponer algún asunto desagradable, no empieces rascándote la cabeza, porque ya indicas donde te pueden dar la «contestación».

Si tienes un tío rico, ten en cuenta que puede hacerse vecino de Alcalá.

Si tienes que casarte, hazlo con mujer gorda, que éstas son castas y dan bellos retoños.

Si piensas ser rico, une la perra al real, el real a la peseta; la peseta al duro y el duro a la onza.

Si piensas ser dichoso con alguna cosa, no pongas mucho deseo en alcanzarla.

Si piensas llegar a viejo, rehuye el trato con «pellejos».

Si estás libre de mujer, no la procures.

Si estás dispuesto a alargar la jornada, tratarás bien a la mujer y a la mula.

Si estás alegre, no vayas a un «pésame».

Si te convidan a comer, hazlo sin ser parco ni puerco.

Si te duele el estómago, procura no meter mano al bolsillo del chaleco para pagar algo.

Si te mandan hacer gárgaras, no las hagas con ácido sulfúrico.

N.

petiré siempre, que el confesonario no es sino un gran nido de infamias y donde se ha pervertido, y lo que es peor; se sigue pervirtiendo a multitud de jóvenes criaturas, a las que el confesor cuántas y cuántas veces les habrá abierto los ojos—valga la frase—, moldeando sus voluntades, perversas, aunque también hábilmente, para la mejor consecución de sus perversos fines.

Así pues, no hay más remedio que dar la última batida a la clericalia infame, que tanto ha contribuido a arruinar a España, y no nos veremos libres, no podremos gritar: ¡Viva la Libertad!, mientras esa gentuza no esté completamente extirpada.

¡Guerra, pues al clericalismo!

YO.

ANUNCIOS ECONÓMICOS

(Una peseta por inserción)

Antigua Clínica de las enfermedades de los ojos, del Dr. Arroyo, dirigida por el Médico Oculista **D. Juan Jiménez Gamonal** Marqués de la Constanca (antes Rey) n.º 21 - Tel. 25 **PLASENCIA**

Julio Fernández Silva Procurador de los Tribunales Cumplimiento de exhortos y demás asuntos relacionados con a profesión. Cuesta de Aldana, núm. 9 **CACERES**

XEREZ QUINA RUIZ Insuperable aperitivo reconstituyente. Agencia exclusiva para Cáceres y su provincia: **D. Rodríguez**

Sastrería Gil Grandes existencias en paños y novedades. Especialidad uniformes militares -M. de la Constanca, núm. 15 **PLASENCIA**

“La Zorita” Fábrica de Harinas de Bernardo Olivera **SALAMANCA** Representante en Plasencia: **D. Alejandro Sánchez.**

Gran Hotel Iberia Propietario: **José Merino González** El más recomendado por los Sres. Viajantes y Turistas

FORASTEROS! La mejor Cerveza, Mariscos y demás aperitivos. **El Sanatorio** Paneras, n.º 1 - **CACERES**

Dr. Víctor-Manuel Martín ENFERMEDADES de la PIEL (Venéreo y Sífilis) Consulta de 11 a 1 y de 3 a 4 Calle del Carmen, 3, frente a **Hernán Cortés-PLASENCIA.**

Casa Alvarez VIAJEROS Cubiertos DESDE 4 PESETAS. Se sirven bodas, banquetes y lunches **General Esponda, 14, 2.º, izqd.º**

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA **Antonio de las Heras Roldán** **PLASENCIA** Plaza de la República, 28

Ebanistería y Carpintería Mecánica **Bonifacio Martínez** **Roso de Luna, 17 Cáceres**

Ultramarinos Cayetano Franco Especialidad en Jamones y Embutidos

Rocalla
el mejor material para
TEJADOS
CIELOS RASOS
TUBERIAS
NO HAY QUE...

ORIENTACIONES

El trabajo es un valor

Nuestro Parlamento discute en estos momentos una reforma agraria que, no siendo avanzada, porque la realidad presente de nuestro país así lo aconseja, supone sin embargo una conquista para la democracia republicana. Otorga derechos que permanecían ocultos, pero que latían en las conciencias liberales de nuestros revolucionarios.

Declara nuestra Constitución un nuevo valor: el trabajo. Porque el trabajo es la primera energía de la economía individual y de la economía colectiva.

Todo esfuerzo del hombre tiene por estímulo la remuneración. La remuneración de esfuerzos individuales revierte en la economía nacional. Luego el trabajo es una propiedad de infinito valor, una superioridad maravillosa más elevada que la propiedad de grandes predios sin utilidad pública. El trabajo es un valor consciente; la propiedad mal usada una grave inconsciencia. El trabajo es una vida triunfante; la explotación, el dolor que devora a la vida. El trabajo es un derecho; la propiedad sin función social un atentado a los derechos del hombre. El trabajo sabe de la honrada alegría de su «ser», legítimo y humano; la propiedad ocultada a los designios de su «ser», siente alma adentro la tristeza de su ilegitimidad. Canta el trabajo, mientras que la explotación que degenera en abuso, siente el mal del dolor causado.

La propiedad tenderá a que esté mejor distribuida, porque absorbida por los pocos no llega nunca a su adecuado rendimiento y crea grandes falanges de proletarios, explotados por un capitalismo detentador. Pero las tierras han de entregarse usufructuariamente, no a los desconocedores de la agricultura, sino a los campesinos prácticos. Como el fin será crear una producción máxima y una gran economía, es imprescindible hacer en España miles de nuevos propietarios bajo la directriz del Estado, en poder del Estado las propieda-

des expropiadas para en cualquier momento disponer de aquellos terrenos abandonados por sus usufructuarios.

Pero no debe acontecer lo que en Rusia en los primeros años de su revolución: Rusia entregó a sus campesinos parcelas escasas e improductivas, que sembraron el hambre en el medio rural, teniendo luego que rectificar para que la anarquía no cundiere en el campo. La tierra ha de ser para el campesino, no el medio para su vida triste, no un escollo de tribulación, no una carga pesada, durísima, de intenso trabajo y sin beneficio, sino un medio para que las jornadas invertidas cubran suficientemente sus perentorias necesidades, porque tiene derecho a una vida económica mejor. Poco importaría al campesino cambiar de «amo», que fuera el Estado en vez del burgués, si su situación no mejorase; importa al campesino arrancarse de la explotación, ser dueño del producto de su trabajo, independizarse económicamente, formarse en un espíritu de justicia social, liberarse, redimirse.

Nuestra reforma agraria tiene un sentido altamente humano y ajustado a la realidad. Marcelino Domingo ha recogido en el proyecto la vibración rural del país. Dentro de España, el proletario ha de sentirse más amante del sentimiento patrio conforme evolutivamente se mejore su angustiosa situación; porque un sector del proletario español, que violentamente se produce fuera de la ley, no prevalece en él ningún sentimiento de amor patrio, sino el desenfreno vituperable de las pasiones, conducentes a formar de España una España anárquica, sin honor y sin economía propia.

ALEJANDRO SÁNCHEZ ZANCA.

De los originales que se publican en IZQUIERDA REPUBLICANA, responden únicamente sus autores

LA VIDA EN LOS PUEBLOS

Nuevas andanzas del doctor Albiñana

Plasencia, 30.—Se reciben noticias de la alquería de Martilandrán, acerca del confinamiento del famoso doctor Albiñana.

Como se trata de un poblado de humildes vecinos, cuyas viviendas son casi todas de adobe, ha costado mucho trabajo aposentar al presidente de los nacionalistas, que apenas llegó, fué recibido y acompañado por el alcalde rural y el sacerdote encargado de oficiar en aquellos poblados.

Albiñana, vestido con un traje de rayadillo, en camiseta y alpargatas, llevando sobre el pecho una cruz—no debe olvidarse que hasta hace cinco años fué ateo e intentó en Méjico ingresar en la Masonería—, va y viene por los alrededores de Martilandrán, pretendiendo evangelizar a aquellos infelices campesinos, que nada sabían de la existencia de este hombre extravagante que gustoso vive estas aventuras para conseguir popularidad.

EL CORRESPONSAL

Desde Jaraíz de la Vera

En reciente Asamblea Nacional celebrada en Jarandilla, sobre el cultivo del tabaco, fué nombrado Presidente de la Asociación Nacional, don Marcelino Sánchez y Sánchez, culto Médico de esta plaza, deseamos de corazón gran acierto en el desempeño de tan elevado cargo, y que sirva de orgullo a la región Verata y a las provincias extremeñas. Nuestra cordial enhorabuena.

El cuadro artístico del círculo cultural independiente, puso en escena el pasado 25, «Puebla de las mujeres», de los hermanos Quinteros, resaltando además de la belleza personal de las señoritas que formaron parte, el gran valor artístico puesto en juego durante todo el desenlace de la obra, que se vió constantemente interrumpida por los prolongados aplausos del auditorio.

En los intermedios actuó el terceto Valdés, ejecutando lo mejor de su variado repertorio, pasamos un rato delicioso, rogando al mencionado cuadro artístico repitan con frecuencia estas veladas.

EL CORRESPONSAL

Zoonosis transmisibles al hombre

Desde que el genio de Pasteur descubrió los primeros microbios, los gérmenes de la fermentación, y se demostró después que la mayoría de las enfermedades del hombre y de los animales, tenían por causa originaria a seres vivos, infinitamente pequeños, que solamente podían verse con el auxilio del microscopio, ha sido la obsesión de médicos y veterinarios, el descubrimiento de esos diminutos seres que tantos estragos producen a la humanidad en su organismo y en sus intereses, según que el ataque sea directo e influya en su salud o indirecto y ataque a los animales domésticos.

Sin embargo, cuando las enfermedades que originan los microbios atacan directa y preferentemente a los animales, los perjuicios pueden ser materiales y en la salud del hombre por contagio más o menos directo. De este punto vamos a ocuparnos hoy principalmente, tratando de algunas enfermedades de los animales, transmisible a nuestra especie.

Entre ellas deben ser objeto de preferente atención la tuberculosis, esa pandemia que tantas vidas jóvenes siega implacablemente; el carbunco bacteriano, productor de la pústula maligna en el hombre, dejando señales indelebiles que son como un estigma de atraso, que dice muy poco en favor de nuestra civilización.

Además hay otras enfermedades microbianas de los animales, que como la fiebre de malta, fiebre aftosa, mal rojo del cerdo, pueden determinar trastornos más o menos graves en la salud del hombre; tampoco debemos olvidar algunas enfermedades parasitarias de nuestros animales domésticos, triqui-

nosis y cisticercosis, principalmente la primera, que tantas víctimas causa a la humanidad por nuestra incuria y atraso.

Con las señaladas tenemos materia más que suficiente para varios artículos; sin embargo, como nuestro objeto no lleva otra finalidad que llamar la atención de nuestros lectores acerca de los peligros que supone para la salud pública, el consumo de carne procedente de animales muertos a consecuencia de las referidas enfermedades, vamos a ocuparnos ligeramente de sus causas etiológicas y de su profilaxis.

Entre los medios profilácticos, están en primer término las vacunaciones; éstas debieran ser la base fundamental para evitar su propagación entre los animales y como consecuencia el que no hubiera peligro de consumo para el hombre, pero como desgraciadamente no es así, no nos queda otro recurso que extremar la vigilancia en las especies de abasto y llegado el caso decomisar y destruir totalmente para el consumo, aquellas carnes que procedan de animales atacados de cualquiera de las enfermedades más arriba mencionadas.

A este respecto, en sucesivos artículos nos ocuparemos con la atención que cada una de ellas ha de merecernos, en bien de los intereses ganaderos y de los de la salud pública principalmente.

ANTONIO MORALEDA.

Hacer propaganda de la prensa y doctrinas del partido R. R. S. es obra de fe Republicana, de moralidad y de justicia.

El «bulo» es libre

Para los cavernícolas

Sigue cultivándose el «bulo» y en forma desbordada, para llevar la alarma allí donde conviene.

Los cavernícolas no dan paz a la lengua y a la pluma.

Por ejemplo: El Ministro de la Gobernación Sr. Casares Quiroga, ha recibido nada menos que de Cáceres y firmados por unas fantásticas entidades culturales y agrarias, varias cartas protestando del confinamiento del divertido doctor nacionalista Sr. Albiñana, hasta hace poco tiempo masón, republicano y regionalista y ahora todo lo contrario:

Casares Quiroga, sin caérsele la sonrisa de los labios, ha dicho la última palabra en este sentido.

«Yo he aplicado la ley de defensa de la República, por que conviene limpiar de alimañas el campo. Un individuo rebelde confundido en todos los regímenes, productor constante de desórdenes, ahora contra el Gobierno, antes al servicio de los Gobiernos; espíritu de la violencia que inspira a sus reclutados, procaz de palabra contra toda ley y autoridad, estimulador de manejos secretos y asociaciones ilícitas, no es cosa de dejarle campar, porque el daño es doble, si se tiene en cuenta que doble y triple, según convengan, es el pensar de este rebelde tan decidido».

He aquí la contestación del señor Casares Quiroga, que conviene que llegue a conocimiento de sus anónimos protestantes, que no saben cómo armar un barullo, aun cuando sea defendiendo ahora al que ayer permanecía cubierto ante el paso de las procesiones en su pueblo de Valencia y le hacía cortes de mangas a los mismos sacerdotes.—A. DE LA V.

"El Mercantil"

Café-Bar-Restaurant

El mejor local de Cáceres - Calefacción Central - Servicio esmerado de Restaurant - Se sirven Bodas y Banquetes
Café Exprés

San Juan, 29 ☉ Teléfono 360

El mejor Aparato de Radio PHILCO

Antonio Plá Alvarez

Automóviles - Accesorios

Maquinarias

General Ezponda, 8-10 CACERES

Nuestra Señora de La Montaña

Fábrica de Cerámica, Ladrillos macizos y huecos
Rasillas, Baldosas y Tejas

precios económicos

Modernísimo Taller de Recauchutados

AUTOGOM

TRABAJOS PERFECTOS - GARANTÍA ABSOLUTA

= Vulcanización eléctrica de Cámaras =

izquierda republicana

DEL AMBIENTE

EVOLUCION

Tengo tal fe en el trabajo continuado y en la perseverancia tenaz del ejemplo, que aun a trueque de saber que se me puede tachar de idealista, sigo en mi perseverante labor de llamar a las conciencias que, dormidas o anquilosadas por la intransigencia, pretenden seguir al uso de pasadas modas.

Hemos de seguir dando aldabonazos en aquellos cerebros que dormitan como rodrigones entorpecedores de la democracia, y hemos —aunque muchos lo sientan—, de continuar derramando a manos llenas, el consejo sano y leal que, cual bálsamo vivificador, arranquen en los corazones de aquellos que sintieron la justicia y no la tuvieron, y prenda, también, con raíces inextinguibles en aquellos otros que, abusando de ella, la escarnecieron.

Es necesario sacudir el lastre pegajoso que aún nos invade, y elevándonos unos codos de las miserias humanas, sepamos evolucionar, con nobleza de sentimientos, a la altura que la situación reclama.

La muchedumbre tenemos que hacer que deje de ser rebaño, obligándole a que sacuda la coyunda oprobiosa y se incorpore con un sentido de responsabilidad a la nueva sociedad, dejando de jugar a los dados con el nombre immaculado de Libertad, a cuyo amparo no se pueden volver a cometer más actos de barbarie. Y a los que no se llaman muchedumbre y que según ellos entran en la categoría de seleccionados, hay que hacerles comprender su misión en esta hora de justicia social para todos.

No queda otro remedio que modernizar nuestras costumbres, democratizar nuestros pensamientos e impulsar nuestras voluntades hacia una comprensión social que fraternice a todos los hombres. Hay que evitar las asperezas a que nos llevan los problemas que la sociedad tiene que resolver, pensando en la revisión y no en la lucha, puesto que su fundamento está en una renovación moral completa, cuya difícil solución radica, esencialmente, en la condición humana del hombre que tolera cualquier atropello y no transige con la abolición de sus privilegios, sabiendo que son los grilletes que le tienen esclavizados. Tenemos en nuestra propia condición la solución de muchos de los problemas que inquietan a los pueblos; pero el orgullo estúpido de pasados poderes, nos impide afrontarlos con serenidad, y es, que si una injusticia se pretende nivelar con otra, jamás se conseguirá.

Es preciso no hacer que los problemas vayan a la deriva, sino cara a la realidad y sin rehuirlos. En el presente momento histórico se fomenta, con los procedimientos de todos, la tiranía de los de arriba y el odio de los de abajo, sin alcanzar, ninguno, la justicia legítima que por ley natural debe conseguir. Las negociaciones absolutas de uno u otro campo aumentan las dificultades. Ese no es el camino. Rechazar unos procedimientos, condenables por injustos, para asentar y levantar sobre sus escombros otros de igual condición, no es el derrotero apropiado para inflamar de cordialidad los espíritus inquietos que aspiran a una penetración por el cambio radical de nuestra manera de ser. Los irritantes egoísmos, irreconciliables, aumentan la dificultad y agrandan el abismo. Sólo en buenos principios de conciliación humana y fraternal, sostenidos con equidad y fuerza moral, se podía aspirar a poner en marcha el motor social que cada día amanece con una pieza corroida e inutilizada. Vayamos, pues, en busca de armoniosas revoluciones que a todos satisfagan y a nadie perjudiquen.

La fuerza moral nos enseña que el que quiere ser dueño de algo, debe antes serlo de sí mismo, procurando ser mejor que nadie y conducirse mejor que los demás. Esta es siempre la verdadera ley del progreso. Cuando propugnemos un beneficio para nosotros mismos, debemos desear el de los demás con igual interés.

La independencia política como la libertad no son producto de la fuerza material, sino esfuerzo espiritual de una voluntad cuya rectitud esté siempre dispuesta a merecerla. Nadie sueñe con los mesías o

caudillos pensando en ser redimido por ellos, nadie le redimirá si él no está dispuesto a redimirse. Uno solo no es nadie aun cuando sea un superhombre, la gama entrelazada de las voluntades unidas, lo es todo. Es necesaria una confianza absoluta en nuestras propias energías. El sector humano que con egoísmo desmedido se organiza para su bien exclusivo, su mismo egoísmo le precipita en el derrumbadero de su existencia.

Es preciso una transformación total de las costumbres, actividad, movimiento y lucha noble por la justicia. La quietud o el sueño es signo evidente de estancamiento e ignorancia. Hay que marchar avanzando en un sentido positivo de mejoramiento social, evolucionando en un sentido fraternal hasta llegar a la meta de la perfección social.

PABLO DEL SANTO

El Partido Republicano Radical Socialista organizado en Cáceres y su provincia, ha puesto el máximo interés en el estudio y solución del proyecto de reforma agraria.

Después del discurso con este tema anunciado para el próximo domingo por el Director de Agricultura Fernando Valera, se procurará que el propio Marcelino Domingo, diga la última palabra.

Pero interesa también y en mayor grado si cabe, que cuantos conozcan y estén ligados al problema de la tierra en Cáceres y su provincia, envíen a **IZQUIERDA REPUBLICANA**, las enmiendas que crean pertinentes al proyecto.

Basta conocer el proyecto y basta también pertenecer al Partido Republicano Radical Socialista.

Agradecidos

Hemos recibido una atenta invitación de nuestro buen amigo el novel farmacéutico D. Modesto Martín Jabato, a la apertura de su farmacia, que se efectuó en la tarde del 28 pasado. Muy de veras le agradecemos su atención y le deseamos muchos éxitos y prosperidad en su carrera.

El acto del Domingo

Por causas ajenas a nuestra voluntad, no podemos manifestar a nuestros lectores y correligionarios, la hora y sitio en que se efectuará la conferencia de nuestro camarada Fernando Valera.

Ildefonso Rincón Moreno

Almacén de Coloniales
VENTA DE ARMAS Y EXPLOSIVOS

Central: Plaza Mayor, 51 y 53 - Teléfono 115
Almacén: Carretera de la Estación, núm. 1 - Teléfono 444

— CACERES —

Información Telegráfica

(DESDE MADRID)

Congreso ordinario del partido R. R. S.

Santander, 30 (8:50).

Nuestro corresponsal en Santander, nos comunica que con perfecto orden se viene celebrando en aquella capital, el tercer Congreso ordinario del Partido R. R. S., asisten a este Congreso los Ministros señores Domingo y Albornoz y todos los Diputados de nuestra minoría, a excepción de tres que se encuentran enfermos; toman parte en el mismo ochocientos Delegados de toda España, que representan centenares de miles de votos de otros tantos afiliados.

ha discutido un amplio proyecto de bases para reglamentar la actuación del Comité Ejecutivo Nacional.

Lo referente a la expulsión por la agrupación de Madrid del Sr. Galarza, éste pronunció un vibrante discurso detallando ampliamente su conducta, que fué aprobado unánimemente por los congresistas.

Para hoy lunes se procederá a tratar del caso de los Sres. Botella y Gasset, por repetidos actos de indisciplina, así como también de la actuación del Comité local de Madrid, teniendo la impresión de que dicha agrupación local quedará disuelta para pro-

Exclusivo para IZQUIERDA

Voceando en contra ¿Y para qué?

Los lectores de IZQUIERDA REPUBLICANA que estos días últimos y por plumas autorizadas se habían informado del desarrollo parlamentario de los proyectos del Estatuto y Reforma Agraria, empezarán ya a formar idea de esta nueva solución de las constituyentes.

Dos reformas de las que más ansiosamente pedía la República.

Es claro que los adversarios del régimen patente, siguen voceando en contra.

—¿Habrá elecciones?— se preguntaban en Mayo de 1931.

La pregunta llevaba implicada una contestación negativa. Y hubo elecciones en 28 de Junio que confirmaron el triunfo del 12 de Abril.

—¿Llegarán a reunirse las Cortes Constituyentes?— continuaron preguntando con el mismo sentido. Y se reunieron las cortes en 14 de Julio.

¿Habrá constitución? Y el día 9 de Diciembre de 1931 se promulgaba la que nos rige.

¿Habrá Jefe de Estado? Y lo hubo. ¿Se juzgará al ex rey? Y fué condenado en sesión solemne. ¿Se expulsará a los jesuitas? Esto parecía más difícil. Si se disolvía la Compañía de Jesús, se levantaría como un solo hombre todo el país Vasconavarro, y detrás de él toda España. ¡Cuidado con los jesuitas! ¡Hasta ahí podíamos llegar!...

Y se llegó «hasta ahí». Quedó disuelta como azucarillo en vaso de agua la poderosa Compañía, dueña del mundo, no tanto por la influencia de su apostolado como por la de su dinero, que controlaba en España los principales negocios...

—¿Habrá Estatuto?— se preguntan ahora los derrotistas monarquizantes —¡No habrá Estatuto!— se contestan ellos mismos, y añaden: «¡Delenda est Republica!»

Hay que convenir que la densidad de opinión adversa es mucho mayor en lo del Estatuto que en lo de los jesuitas. Los extremistas de allí y de aquí se movilizan con «Els Segadors» y con «La marcha de Cádiz», mejor que con ninguna otra. Nos encontramos como en vísperas de la guerra de Cuba. Hacen la campaña los mismos hombres, en los mismos periódicos. El mismo estado pasional de la guerra europea, entre germanófilos y francófilos, mejor dicho, entre germanófilos y francófilos; porque las «fi-

ahora, como entonces, son éstas más que aquéllas las directrices de la opinión tan estúpida como la del caso de Asuero...

La monarquía no se preocupó de otra cosa, sino de embrutecer al pueblo.

Sí, señores, sí. Habrá Estatuto como hubo elecciones, y Cortes, y Constitución, y Jefe de Estado, y condenación de la deslealtad del rey, y expulsión de los jesuitas, y habrá Reforma Agraria.

Lo que no habrá con el Estatuto es lo que por ahí pregonan los monarquizantes.

No habrá «Estat catalán», porque la constitución de la República Española es esencialmente unitaria, que vale tanto como integral, aunque de tipo autonómico.

Cataluña será autónoma en asuntos de su competencia, como lo son los Ayuntamientos.

Pero España seguirá siendo el Estado propiamente dicho, libre e independiente; España será el único Estado dentro de la constitución; España será la expresión de la unidad nacional, estructurada al dictado de la soberanía que se pronuncia en las urnas en dos fechas históricas: la del 12 de Abril y la del 28 de Junio.

Inútil que los «separadores» del resto de España, los anticatalanistas, quisieran negar a Cataluña la autonomía administrativa que la Constitución les concede, porque tienen a ello un derecho indiscutible que no pugna con las prerrogativas del Estado español.

La República tiene tan hondas raíces en el pueblo, que le sobran fuerzas para hacer cumplir la Ley de grado o por fuerza, a los separatistas de allende o a los separadores de aquende.

El problema catalán no pudo resolverle jamás la monarquía, por sus miedos y por sus compromisos, pero con la República ocurre todo lo contrario. Precisamente lo que no puede la República es dejar de resolver esta cuestión.

¡Habrá Estatuto, un Estatuto que colmará todas las aspiraciones regionales. Y España, una y única, con la grandeza de su poderío y de su democracia, hará feliz nuestra República!

FRANCISCO VILLANUEVA
Director de «El Liberal» de Madrid

CACERES

Empresa de Automóviles del Oeste, S. A.

CASA CENTRAL: SALAMANCA

Líneas de Transportes de Viajeros y Mercancías

SERVICIO a MADRID (Salida Trujillo: lunes, miércoles y viernes
Salida Madrid: martes, jueves y sábados)

SERVICIO POPULAR (Salida Trujillo: los sábados)